

hace dos años por un funcionario del Cuerpo Auxiliar y hoy prácticamente clausurada, habrá de transformarse en municipal. Esta y todas las ya existentes, más las que sucesivamente vayan creándose, deberán incorporarse al Centro Coordinador de Bibliotecas de la provincia.

Este Centro Coordinador que comenzará a funcionar en breve, cuenta, aparte de la dotación de 50.000 pesetas en libros, otorgada por el Ministerio de Educación Nacional, con la cooperación económica de la Diputación Provincial, y es de esperar la colaboración moral y material de otras entidades y de asociaciones profesionales culturales.—  
*M.<sup>a</sup> Asunción Martínez Bara.*

### *Actividades culturales de «Peña Guara».*

A pesar de no haber transcurrido más que cuatro meses desde la celebración de la Exposición de Fotografías organizada por el Instituto de Estudios Oscenses, de tan grato recuerdo, hemos visto reunidos en el local social de «Peña Guara» a los aficionados a tan bello arte; y si aquella exhibición fué de felices resultados, al permitir la recopilación de un buen lote de obras, expresivas de bellezas naturales y arquitectónicas de nuestra provincia, con vistas a la formación de una guía turística provincial, ésta que la simpática sociedad montañera oscense ha convocado, servirá para incrementar el archivo social, ya que de cada foto premiada habrán de entregar sendas reproducciones los artistas galardonados.

En exposiciones de la naturaleza de la que nos ocupa, dos factores motivan el interés primordial del Jurado. De un lado, hay que atender a que las obras reflejen lo más fielmente posible las bellezas del Alto Aragón, desde el punto de vista que anima a los integrantes de las organizaciones turísticas y de montañismo. Tampoco hay que desestimar el valor artístico de la fotografía, pues no cabe duda que un buen captador de motivos enseñará al profano en el arte lo que éste no llega a percibir por sí; pues el tema, tomado en el lugar y hora más propicios, con la luz adecuada y ornamentación de primeros planos, mejora el asunto retratado.

A este respecto, sólo un «pero» hemos de poner a lo visto en este salón, al igual que en otros que anteriormente hemos visitado. Nos referimos al abuso que corrientemente se hace del *écran* o filtro rojo. Si bien con su uso se da un mayor contraste en los paisajes nevados, es

innegable que con su abuso aparecen, en la mayoría de las ocasiones, ampliaciones con un cielo totalmente oscurecido o negro. Y si el efecto es grande, como hemos dicho, por el contraste, la realidad nos dice que en pleno día no se da esta circunstancia de oscuridad del cielo, lo que resulta ingrato y de alguna dureza.

El I Salón de Peña Guara constó de más de 200 obras, y, si en el citado del Instituto de Estudios Oscenses sus expositores dieron de sí cuanto cabía suponer, nos ha sorprendido que nuevamente hayan conseguido tan bellas muestras de su arte, pues todas las presentadas tenían el mérito de ser inéditas.

Estos fotógrafos-montañeros, oscenses y zaragozanos, tan encariñados con nuestro Pirineo, le van arrancando día a día con sus máquinas las bellezas que sólo a ellos les estaría permitido contemplar. Los amaneceres en las altas cumbres de Candanchú, en que la neblina deja apenas entrever las próximas montañas cubiertas de nieve, motivo del primer premio social; la sucesión de picachos besados por las nubes, perdiéndose en el infinito, imagen que el artista logró retener con su esfuerzo, tras una ascensión realizada en ocasiones en difícilísimas circunstancias, tema admirado en el segundo premio; en otra, nos unimos con el pensamiento y el deseo al montañero que aparece en primer plano en la contemplación del valle tendido a sus pies, visión que justifica la dureza de un recorrido de varias horas; la selva de Oza, con toda su armonía de verdes, rasgada por el Subordán, a cuyas orillas asoman los árboles seculares.

Haríamos demasiado extensa esta nota, si quisiéramos transcribir las emociones que hemos sentido ante la contemplación de las innumerables facetas que el Pirineo oscense presenta. Nuestros valles, montañas, lagos, heleros, simpáticos pueblos, el ganado en libertad en el puerto, la ascensión arriesgada del escalador colgado sobre el abismo, el paso de la caravana alpina sobre el glaciar, el contraluz de la nieve-polvo proyectada por el esquiador en el viraje, la gracia y el empaque del pastor ansotano con su típica vestimenta, los reflejos del paisaje sobre la quietud del remanso, son asuntos que mostrados en exposiciones, folletos, revistas y guías, pueden hacer a favor de nuestra provincia la más decisiva propaganda.

Damos a continuación los nombres de los galardonados, con premios donados a tal fin por nuestras Autoridades y Organismos montañeros: Primer premio, don Tomás García Pardo; segundo premio, don Enrique Pera Allué; tercer premio, don Julio Anoro Castells; cuarto

premio, don Ernesto Puertas Giménez; quinto premio, don Mariano Ponz Piedrafita; sexto premio, don Emilio Dessy Hernández; séptimo, don Felipe Solanes López; octavo, don Adolfo Puertas Giménez; noveno, don Patricio Parra; décimo, don Antonio Noguero Salinas. Todos ellos pertenecen a la Sociedad.

En la categoría intersocial, fueron otorgados los siguientes: primero, don Mermanol Valenzuela Requena; segundo, señorita Rosario Gorriz Aparicio; tercero, don Tomás Tomás Ichaso; cuarto, don Antonio González Sicilia; quinto, don Ricardo Arantegui; sexto, don Francisco Ramón Abella.

La concurrencia de visitantes ha sido extraordinaria, por lo que felicitamos a la entidad organizadora, que tan fecunda labor realiza, y nos permitimos aconsejarle el intercambio con sociedades similares de otras capitales, lo que nos permitirá conocer las bellezas de distintas regiones, al par que mostraremos las nuestras a quienes nos ignoran.

Con motivo de la clausura de este I Salón de Fotografía de Montaña, se celebró el día 19 de mayo, en el Salón de Actos del nuevo Instituto Nacional de Enseñanza Media «Ramón y Cajal», un solemne acto, presidido por las primeras autoridades, al que asistió numerosa concurrencia.

Primeramente hizo uso de la palabra el gobernador civil, señor Gil Sastre, para hacer la presentación del conferenciante don Luis Gómez Laguna. A continuación, pronunció éste su interesante conferencia titulada: *El Mont Blanc y el Cervino: un poco de historia y algunas impresiones personales*, ilustrada con excelentes proyecciones. Prescindiendo el conferenciante de otros picos, tal vez más interesantes desde el punto de vista de la técnica alpina, se fijó en dos como característicos: el Mont Blanc, de tipo glaciar, y el Cervino o Matterhorn, casi totalmente rocoso. Fué escalado Mont Blant por primera vez en 1786 por el doctor Paccard, acompañado del guía de Chamonix, Balmat. Una larga serie de accidentes jalonan la historia del monte; el primero sorprendió a la caravana del Dr. Hamel, enterrando a tres de sus guías, siendo encontrados los restos en la morrena terminal del glaciar unos treinta años después. Treinta y una rutas distintas han señalado en sus flancos los alpinistas, habiendo naturalmente entre ellas desde las más difíciles hasta las más sencillas. La descrita en la charla fué la que, partiendo de Chamonix, cruza el glaciar por el punto llamado la Jonction, llega al Refugio «des Grands Mulets», continúa por el pequeño y Grand Pla-

teau, bordea las inmediaciones de la Cabaña Wallot y corona el monte después de haber seguido en su tramo final la arista que separa la vertiente Norte o francesa de la italiana o meridional.

El segundo pico descrito fué el Cervino, pirámide casi perfecta que hace honor al verso que le dedicó D'Annunzio: «Solo como un pensamiento soberbio». Fué vencido por primera vez en 1865 por la cordada del inglés Whymper. A poco de empezar el descenso, un fatal accidente, ocasionado por la rotura de la cuerda que unía a la caravana, precipitó por el abismo de la pared Norte a cuatro de los expedicionarios, tres ingleses y el guía Croz. Como suele ocurrir en casos parecidos, este accidente, lejos de desanimar a los turistas, atrajo a multitud de ellos que poco a poco fueron venciendo las demás caras y aristas del monte. La última en sucumbir fué la Norte, vencida por los alemanes hermanos Schmidt, escribiendo así la página más gloriosa del alpinismo de todos los tiempos.

Por medio de las proyecciones seguimos el itinerario conocido por la «arista Hörnli», escalada por el narrador después de un intento frustrado por tormenta que sorprendió a la expedición alrededor de los cuatro mil metros.

Terminó la charla felicitando a Peña Guara por su extraordinaria vitalidad, de la que es buena prueba la reciente escalada del monolito «El Huevo», de la sierra de Guara, por los montañeros Casas, Cabrero, Lacoma y Nogués. A ellos dedicó las palabras de Gautier que cerraron el acto: «El pico y el abismo tienen su atracción propia. Aunque la razón oponga objeciones, esta lucha entre el hombre y la montaña es poética y noble. Los alpinistas son la voluntad protestando contra el obstáculo ciego y plantan la bandera de la inteligencia humana sobre lo inaccesible».

Como colofón de la brillante actuación de «Peña Guara», el pasado domingo día 3 de junio fué erigida una cruz en la cumbre del pico de Guara, según acuerdo tomado por la «Peña» en el pasado año 1950 y siguiendo la consigna emanada del comité central para dicho Año Santo. Con este motivo se registró la máxima concentración conocida de montañeros en aquella altura. El sencillo monumento consta de un pie de mampostería hidráulica de dos metros aproximados de altura, con una cavidad practicada para contener el álbum de firmas, y sobre él una cruz de hierro de un metro.—E. P.